



**Mennonite
World Conference**

A Community of Anabaptist
related Churches

**Congreso
Mundial Menonita**

Una Comunidad de
Iglesias Anabautistas

**Conférence
Mennonite Mondiale**

Une Communauté
d'Eglises Anabaptistes

mwc-cmm.org
info@mwc-cmm.org

Secretaría general:
50 Kent Avenue, Suite 206
Kitchener, Ontario N2G 3R1
Canadá
T: +1 (519) 571 0060

PO Box 5364
Lancaster, PA 17606-5364
EE. UU.
T: +1 (717) 381 0512

DOMINGO DE LA CREACIÓN 2026

Notas para sermones sobre Pasajes Bíblicos Potenciales

Los pasajes a continuación son lecturas usadas por las llamadas «Iglesias litúrgicas» para el Domingo de la Creación, siguiendo su Calendario de Lecturas. Si eliges uno o más de ellos para tu servicio dominical, muchos otros cristianos en todo el mundo estarán también usándolos como lectura bíblica.

- Génesis 1:1-2:3, o Génesis 2: 4-25
- Salmo 148: 1-14
- Juan 1: 1-55
- Hechos 17: 22a, 24-28

Las notas a continuación, preparadas por el reverendo Dr. Dave Bookless (Red Lausana / Alianza Evangélica Mundial para el Cuidado de la Creación), pueden servir como punto de partida para los sermones sobre estos pasajes. Tomado de: Notas para sermones sobre Pasajes Bíblicos Potenciales para el Domingo de la Creación. (Creation Sunday: Sermon notes on potential Bible passages. Traducción: Juliana Morillo).

ANTIGUO TESTAMENTO

Génesis 1:1-2:3 – Tema: La bondad de la creación dada por Dios

- Dios crea todo con su palabra; es «ex nihilo», de la nada, salvo de la imaginación de Dios. Tradicionalmente, la Trinidad entera participa en la creación: Dios crea mediante su Palabra (Cristo) y su Espíritu Santo se mueve sobre las aguas del caos (v. 2) e infunde vida a todas las criaturas (v. 30).
- Dios se deleita constantemente en la creación material: es «buena»... toda es «muy buena».
- Tres días para dar forma y estructura a la creación, seguidos de tres días para poblarla con diversas clases de criaturas.
- Lo de «muy buena» en 1:31 aplica a todo lo que Dios ha creado, incluyendo a la humanidad, pero también a todas las demás criaturas y aspectos de la creación.
- Cabe destacar que los seres humanos fueron creados el mismo día que las demás criaturas terrestres (sexto día), lo que demuestra que formamos parte de la creación.
- Los seres humanos también son señalados como creados a «imagen de Dios» (vv. 26-28), con el llamado a «gobernar sobre» las demás criaturas. Esto puede interpretarse como una vocación o una descripción del trabajo que refleja el carácter y los propósitos de Dios para con el resto de la creación. No se trata de una autorización para dominar o explotar egoístamente, sino más bien de la responsabilidad de «gobernar» como lo hace Dios: el Rey pastor que cuida de sus ovejas.

Génesis 2:4-25 – Tema: Lo que significa ser humano en el mundo de Dios

- El relato de Génesis 2 complementa a Génesis 1. Se centra especialmente en la naturaleza y el papel de los seres humanos en el Edén.
- Somos parte de la creación (v. 7): «Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en un ser viviente». El «polvo de la tierra» es «adamah» en hebreo, y el nombre del primer ser humano, «Adán», lo cual resalta que somos parte de la creación, y no estamos separados de ella.
- Al igual que Génesis 1, Génesis 2 enfatiza la belleza y la bondad de la creación. Aprendemos que el Edén contenía una gran variedad de «árboles agradables a la vista y buenos para comer». Se destaca tanto su importancia estética y cultural como su utilidad práctica. Sin embargo, queda claro que este es el jardín de Dios, no el nuestro (cf. Salmo 24:1), y que somos invitados de Dios en él.
- Existe un fuerte vínculo entre las imágenes de Génesis 2 y Apocalipsis 22: la creación y la nueva creación. Ambos relatos presentan ríos y árboles frutales y son expresiones armoniosas de la comunión íntima entre Dios y toda la creación. La prohibición de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal sugiere que, entre el Edén y la Nueva Jerusalén, habrá problemas y desarmonía si los seres humanos no obedecen las palabras de Dios. Incluso en un mundo bueno hay riesgos y peligros, y habrá consecuencias por desviarse del camino correcto.
- La tarea del primer ser humano es «trabajar y cuidar» el jardín (v. 15). Nuestra profunda conexión con la tierra, con las plantas y los árboles, con la agricultura y la jardinería, es parte integral de nuestra condición humana. En contextos urbanos, debemos asegurar que las personas tengan acceso a la naturaleza para su bienestar físico y mental.
- Las palabras traducidas como «trabajar» y «cuidar» (abad y shamar) muestran dos facetas de nuestra vocación humana. «Trabajar» incluye el cultivar, el recoger agua y leña, y ayudar a la tierra a producir lo que nosotros y otras especies necesitamos. «Cuidar» se refiere a cómo nos relacionamos con el mundo natural. Debemos ser guardianes y protectores, no explotadores ni destructores. Debemos trabajar en armonía con los ritmos y patrones de la naturaleza, en lugar de centrarnos exclusivamente en la productividad para obtener ganancias. Debemos «cuidar» todo el «jardín» de la creación, incluyendo a las demás criaturas que también dependen del mundo natural, así como a las plantas y al suelo mismo. Esto plantea importantes interrogantes sobre la agricultura industrial a gran escala, donde la relación entre la humanidad y la tierra se rompe y los procesos naturales se ignoran en favor de la productividad a corto plazo, a expensas de la biodiversidad y la salud del suelo.

SALMOS

Salmo 148:1-14 – Tema: La creación alaba a Dios. ¡Nosotros también deberíamos hacerlo!

- Muchos salmos comienzan con la creación adorando a Dios, como ejemplo e inspiración para que nos unamos.

- En los vs. 1-6, todo el universo alaba a Dios, incluyendo a los seres angelicales, los cuerpos celestes (el sol, la luna y las estrellas) y los «cielos». En la cosmología judía antigua, los cielos o firmamento eran un disco o cuenco invertido a través del cual Dios enviaba la lluvia. Toda la creación está invitada a alabar a Dios.
- Para quienes tenemos una visión moderna del universo, puede resultarnos extraño que objetos inanimados como el sol, la luna y las estrellas (y luego, montañas, árboles y ríos) adoren a Dios. Sin embargo, adorar a Dios es simplemente cumplir la función que Dios les dio al crear cada objeto o criatura. Los árboles adoran al crecer, al producir fruto y al ofrecer protección. El sol adora al brillar cada día.
- Nuestra tarea como seres humanos es permitir y facilitar la adoración de toda la creación de Dios. Cuando contaminamos y destruimos, silenciemos algunas de las voces en la orquesta de alabanza de la creación.
- El versículo 6 dice que Dios estableció el universo «por siempre y para siempre» y que su decreto «nunca pasará». Esto desafía a las teologías que hablan de la creación como algo temporal y que ven nuestro destino eterno como puramente espiritual.
- Los versículos 7-12 pasan del plano cósmico al planeta Tierra, enumerando cómo hábitats y criaturas de todo tipo adoran a Dios, incluidos los ecosistemas marinos (v. 7), el clima (v. 8), las montañas y los árboles (v. 9), los animales y las aves (v. 10), y los seres humanos de todas las edades, géneros y clases sociales (vs. 11-12).
- En los versículos 13-14, el Salmo concluye afirmando que el esplendor de Dios es mayor que todos los aspectos de la creación y que, sin embargo, Dios también centra su amor en «las personas cercanas a su corazón». Esto nos reconforta, pero también nos invita a comprender a Dios como un ser personal que se preocupa por nosotros individualmente, y a la vez, como el Dios de toda la creación: vasto, misterioso y poderoso.

NUEVO TESTAMENTO

Juan 1:1-5 – Tema: Jesús y la creación

- El Evangelio de Juan hace eco consciente del relato de la creación del Génesis 1 al iniciar con «En el principio». Sin embargo, se enfoca en Jesús como el Verbo creativo de Dios.
- Vale la pena reflexionar sobre la asombrosa afirmación de que el Verbo, Jesús, estaba «con Dios, y el Verbo era Dios». Estas palabras fueron escritas durante la vida de quienes conocieron al Jesús terrenal, ¡y aun así aquí se le describe como eterno y co-creador de todo lo que existe!
- ¡Vivimos en un universo con forma de Jesús! Todas las cosas fueron hechas «por medio de Él», y por eso, su huella está presente en todo el orden creado. Podrías invitar a las personas a que reflexionen sobre aspectos del carácter y el poder de Jesús que perciben en la creación.
- «En él estaba la vida» (v. 4). El contexto inmediato es que Jesús es luz para toda la humanidad, pero vale la pena detenerse a reflexionar sobre cuán diversa y extraordinaria es la variedad de vida en la tierra. En cierto sentido, todo esto estaba «en» Jesús. Como creador, Él dio forma y sustancia a todas las formas de vida.

- Hoy, ante el creciente caos y disfunción ecológica, podemos encontrar esperanza en la certeza de que la luz de Cristo sigue brillando en la oscuridad y que la oscuridad no puede vencerla (v. 5).

Hechos 17:22a, 24-28

- El discurso de Pablo en Atenas es notable porque, en lugar de citar las Escrituras del Antiguo Testamento como solía hacer, citó poesía griega pagana. Su audiencia era gentil e intelectual, así que eligió material apropiado para conectarse con ellos y enseñarles sobre Dios como creador y salvador.
- Dios es el Creador de todo: «Él hizo el mundo y todo lo que hay en él» (v. 24). Este versículo es muy similar al Salmo 24:1, que nos recuerda que Dios no solo creó todo, sino que toda la tierra también pertenece a Dios.
- Dios es generoso: da vida y aliento a todos y a todas las criaturas.
- Dios está activo en el mundo creado. No necesita templos, iglesias ni actos religiosos. El Antiguo Testamento habla de la creación misma como el Templo de Dios (Isaías 66:1-2 y está implícito en Génesis 1-2). ¿Será esto un incentivo para adorar a Dios al aire libre?
- Dios se revela en y a través de la creación: «Dios hizo esto para que los seres humanos lo busquen y, de alguna manera, palpando, puedan encontrarlo, aunque ciertamente él no está lejos de ninguno uno de nosotros» (v. 27). Tal como sugiere Pablo en Romanos 1:20, la creación es la primera evangelista de Dios, señalándonos su gloria, su carácter y poder. Esto también implica que al destruir el medio ambiente reducimos el testimonio de Dios que se da a través de su creación.